

MANIFESTO DEL “SIMBIOSISMO” o “ARTE SIMBIÓTICO”

I. PREÁMBULO

Tras quince años de desarrollo práctico, reflexión filosófica y evolución técnica, el “Simbiosismo” alcanza su consolidación doctrinal definitiva. Nace de la necesidad de reconciliar dos lenguajes que durante siglos caminaron en paralelo: la pintura y la fotografía.

Mientras el “Hiperrealismo” buscó que la pintura imitara la fotografía, el “Simbiosismo” invierte este paradigma: su propósito es que la fotografía adquiera la profundidad expresiva, emocional y filosófica del arte pictórico.

El “Simbiosismo” no niega al Hiperrealismo; lo redimensiona. Sustituye la lógica imitativa por una lógica simbiótica, donde lo fotográfico y lo plástico dejan de competir para coexistir en equilibrio.

Con el “Simbiosismo”, la fotografía deja de limitarse a capturar la realidad para comenzar a construir y revelar conciencia.

Cuando la imagen deja de imitar la realidad y comienza a revelar la conciencia, nace el Simbiosismo.

II. ORIGEN Y FOTOGÉNESIS

Toda obra simbiótica parte de una “Fotogénesis”: una fotografía original realizada exclusivamente por el propio artista.

Este principio es inquebrantable. No se admite el uso de imágenes ajenas, referencias externas ni apropiaciones visuales. La experiencia directa constituye la raíz ética y conceptual del movimiento.

La “Fotogénesis” representa el instante fundacional donde realidad y percepción entran en diálogo. Es una semilla irreplicable nacida de la experiencia vivida.

Sin experiencia, no hay “Simbiosismo”.

III. LA SIMBIOSIS Y LA METABOLIZACIÓN SIMBÓLICA

El proceso simbiótico consiste en la fusión entre realidad e interpretación, entre técnica y emoción, entre percepción y pensamiento.

A través de intervenciones visuales, plásticas o digitales, la imagen original es sometida a un proceso de “Metabolización simbólica”: una transformación mediante la cual la Fotogénesis es desestructurada y rearticulada hasta generar una nueva unidad de sentido.

La simbiosis no constituye manipulación ni artificio, sino interdependencia creativa: una alianza orgánica donde fotografía y plástica se nutren mutuamente sin perder su identidad.

La obra simbiótica no reproduce la realidad; la interpreta, la cuestiona y la trasciende emocionalmente.

Hoy, la creatividad ya no reside únicamente en la capacidad técnica, sino en la intencionalidad, la sensibilidad y la capacidad de revelar aquello que somos. En este proceso, la simbiosis se convierte en el principal nexo legitimador del acto artístico

IV. MATERIA SIMBIÓTICA Y REVELADO

La obra simbiótica posee una naturaleza híbrida: conserva la memoria del instante fotográfico y respira la libertad expresiva del gesto plástico.

Texturas, profundidad, color y superficie reflejan el diálogo constante entre la verdad capturada y la emoción interpretada.

El proceso culmina mediante un revelado de laboratorio, integrando técnica, percepción y reflexión en una única presencia visual.

La obra se presenta como fotografía, pero su espíritu pertenece al ámbito pictórico. En ella, técnica y plástica dejan de ser opuestos para convertirse en una continuidad indivisible.

V. FILOSOFÍA Y PRINCIPIO VITAL

El “Simbiosismo” reivindica la reconciliación de los opuestos:

- Analógico y digital
- Instantáneo y meditado
- Documental y simbólico
- Tecnología y experiencia humana
- Realidad y conciencia

Cada obra constituye una síntesis visual donde las dualidades dejan de enfrentarse y aprenden a coexistir.

Como afirma Chicote CFC:

“Todo lo que se perpetúa en el tiempo con éxito parte de una simbiosis.”

La permanencia nace del equilibrio entre fuerzas diversas capaces de convivir sin anularse.

VI. HONESTIDAD, AUTENTICIDAD E INTEGRIDAD

El “Simbiosismo” exige:

- Experiencia vivida transformada en obra
- Creación propia sin copia ni apropiación
- Vínculo continuo entre vida, pensamiento y creación
- Participación consciente del artista durante todo el proceso

No se admite:

- El uso de imágenes ajenas
- La sustitución de la experiencia por simulación artificial
- Delegar la creación en automatismos carentes de criterio humano
- Sustentar la obra exclusivamente en discurso sin praxis

La autenticidad simbiótica nace del vínculo inseparable entre quien captura la Fotogénesis y quien la transforma.

La tecnología constituye una herramienta de expansión expresiva, nunca un sustituto de la conciencia creadora.

VII. REFLEXIÓN Y FINALIDAD

Toda obra simbiótica incorpora una reflexión filosófica vinculada a la experiencia que la origina.

El propósito del Arte Simbiótico no consiste en imitar la realidad, sino en trascenderla: revelar su resonancia interior y convertir la imagen en un espacio de pensamiento, percepción y conciencia.

La obra simbiótica actúa como un puente entre lo tangible y lo imaginario, entre lo visible y lo invisible.

No representa únicamente una imagen: materializa visualmente una presencia consciente.

VIII. EXPANSIÓN MULTIDISCIPLINAR

El “Simbiosismo” trasciende la relación entre fotografía y pintura, expandiéndose hacia otros territorios artísticos y tridimensionales.

- Escultura simbiótica

La materia deja de ser inerte; el color y la forma revelan la energía interna del objeto.

- Arquitectura simbiótica

Los espacios arquitectónicos se conciben como esculturas habitables donde función, emoción y percepción convergen, disolviendo la frontera entre arte y construcción.

Todo elemento —forma, color, volumen, función o emoción— participa de un impulso vital compartido.

IX. HUELLA ÉTICA Y AMBIENTAL

La obra simbiótica surge de una presencia física, emocional y experiencial real; no de una generación artificial desvinculada del sujeto creador.

El proceso favorece una relación ética entre creación y entorno, evitando materiales tóxicos asociados a determinadas prácticas pictóricas tradicionales y promoviendo una convivencia respetuosa entre arte, tecnología y naturaleza.

X. CUSTODIA Y EVOLUCIÓN

Los principios fundamentales del Arte Simbiótico se preservarán íntegros como núcleo doctrinal del movimiento.

Toda ampliación conceptual futura deberá mantener coherencia con sus fundamentos éticos, filosóficos y plásticos.

El “Simbiosismo” no constituye únicamente una técnica ni una estética determinada, sino una manera de comprender la relación entre imagen, conciencia y experiencia humana en la era contemporánea.